

# Período de la Agricultura Tropical

Por Orlando Yance Pérez\*

Determinadas condiciones geográficas correspondientes a la región natural donde se han realizado las excavaciones arqueológicas y los restos materiales recuperados mediante ellas hay que tenerlos en cuenta para establecer un cuarto período de la historia primitiva de Colombia.

En las culturas primitivas de la parte septentrional de Sur América las condiciones naturales jugaron un papel importante con relación a la actividad económica desarrollada por aquellas.

Al desplazarse algunos grupos de recolectores de conchas marinas hacia el interior de las lagunas de agua dulce utilizando los ríos, establecieron una nueva interacción con el medio geográfico con relación a elementos como el clima, fertilidad de los suelos, riqueza de la fauna y productividad de los cultivos.

El medio puede actuar como agente nivelador de la cultura mediante la productividad del suelo y como agente estabilizador debido a que la cultura tiene en cuenta el medio para elaborar los respectivos mecanismos de ajuste.

Colombia al igual que Venezuela está ubicada en la parte Norte de América del Sur, existiendo en ambas naciones un contraste entre los sistemas de cordilleras y las tierras

bajas situadas en la parte oriental de las dos naciones como son: las selvas Amazonas, las Guayanas y formación herbácea de los Llanos. Ello da origen a una serie de microclimas correspondientes a unidades geográficas separadas en la misma forma que aísla a los grupos humanos primitivos que allí habitaron.

Las regiones bajas de Colombia y Venezuela ofrecían caza y pesca abundante, ante las condiciones geográficas de aquellas las comunidades primitivas que habitaron la parte norte de América del Sur, realizaron una utilización muy peculiar (1).

En Colombia, en los departamentos Atlántico, Córdoba, Bolívar, Magdalena y Antioquia, en la Llanura del Caribe, las excavaciones arqueológicas han puesto al descubierto la existencia de restos culturales que son índice de fases iniciales del asentamiento de comunidades primitivas con cierta permanencia y practicantes de una agricultura tropical.

El complejo cerámico de Malambo en la margen izquierda del río Magdalena en el departamento del Atlántico, comprende artefactos líticos, restos de alfarería junto a res-

1. SANOJA Mario. La agricultura y el desarrollo de comunidades agrícolas estables entre los grupos aborígenes prehispánicos del Norte de Suramérica XXXVI Congreso Internacional de Americanistas. España 1964. Actas y Memorias. Sevilla 1966. Volumen I, Página 209 - 221.

\*Profesor titular de la Universidad del Atlántico.

tos animales.

Se pueden señalar dos fases, la de los Mangos y la de Malambo, las cuales conforman lo que Carlos Angulo Valdés ha denominado la Tradición Malambo (2).

El sitio Los Mangos está situado a cinco kilómetros al sur del Municipio de Malambo. A un kilómetro de distancia de su parte oriental está la Ciénaga de Convento, la cual recibe agua del río Magdalena.

La presencia de huesos de tortuga, de aves y de espina de pescado, algunos con muestras de la acción del fuego cercanas a un fogón, hacen pensar que se trata de un sitio de habitación.

En el sitio fueron encontrados discos de arcillas para hacer girar la arcilla y parte de la cabeza de una figurina, de estructura maciza, posiblemente adquirida en el lugar por trueque. Corresponden al sitio seis cuentas de arcilla de forma ovoidal.

Los artefactos líticos localizados son:

- a) Martillos elaborados con cantos rodados.
- b) Alisadores de cantos rodados para pulir arcilla.
- c) Hacha trapezoidal para enmangar.

La técnica de elaboración de la cerámica de la Tradición Malambo es la del enrollado en espiral la cual se conserva a lo largo de toda la historia de los dos sitios. El desgrasante utilizado es arena y la superficie es pu-

2. CARLOS ANGULO VALDEZ. Entiende por tradición cultural "una unidad clasificatoria en la cual se incorporan todos o casi todos los valores de una cultura, los cuales se mueven dentro de un ámbito geográfico delimitado y que se transmite de una generación a otra durante un tiempo más o menos determinado".

En cambio como tradición estilística considera "la persistencia en tiempo y espacio de un conjunto de rasgos que caracterizan la tecnología alfarera, incluyendo la decoración".

Angulo Valdez Carlos. La tradición Malambo Fundación de Investigaciones arqueológicas nacionales. Banco de la República. Bogotá 1981. Página 17.

lida.

En la fase Los Mangos se distinguen las siguientes formas de vasijas.

- a) Cuenca semiglobular con boca ancha.
- b) Forma subglobular con las variantes: boca amplia sin cuello, boca ancha, cuello alto.
- c) Forma globular de cuello corto o de boca ancha.
- d) Vasija de forma acampanada.

Algunas vasijas presentan decoración modelada representando cabezas de animales relacionados con la fauna de la región, tales como aves, lagartos, tortugas, babillas.

En ocasiones hay representaciones geométricas o representaciones de extremidades superiores humanas en la panza de las vasijas.

Las vasijas decoradas geométricamente presentan el motivo de la doble línea, realizado con el extremo abombado de un guijarro con forma de espátula.

Algunas asas presentan motivos zoomorfos, reproduciendo aves, tortugas, caimanes, perros, lagartos. Este tipo de asas existen también en Malambo (3).

El sitio más representativo de la Tradición Malambo, es Malambo, el cual constituye la cabecera política administrativa del municipio del mismo nombre en el departamento del Atlántico.

El yacimiento tiene una distribución horizontal dentro del área. El hecho de presentar un aspecto continuo como depósito cultural indica que allí tuvo asentamiento una población nucleada cuya ubicación fue la orilla occidental de la Ciénaga de Malambo.

En el yacimiento de Malambo la excavación arqueológica rescató artefactos líticos fragmentados y vasijas cerámicas, entierros, y objetos utilizados, misceláneos de cerámica.

Los artefactos líticos son:

- a) Martillos sin retoques utilizados en su forma natural.

3. Ibidem Página 127 - 138.

- b) Hachas pulimentadas.
- c) Cuchillos.
- d) Alisadores elipsoidales para pulir vasijas o trazar líneas anchas y pandas.
- e) Cantos rodados de chert para decorar trazando líneas anchas y pandas.
- f) Raspadores cóncavos.
- g) Raspadores laterales hechos con chert.
- h) Pulidores de chert, algunos terminan en una punta suave para decorar vasijas.

Un único artefacto de hueso es un tortero elaborado con parte de la caparazón de una tortuga.

La cerámica de la fase Malambo presenta una gran diversidad de formas.

- a) Vasijas semiesféricas.
- b) Vasijas esféricas.
- c) Vasijas periformes.
- d) Vasijas subglobulares.
- e) Recipiente de silueta compuesta.
- f) Ollas globulares.
- g) Vasija cilíndrica.
- h) Recipiente globular.
- i) Vasijas de silueta compuesta.
- j) Cuenca semiesférica.
- k) Vasija ovoidal.
- l) Recipientes con perfil de doble silueta.
- m) Vasija de silueta y perfil carenado.
- n) Vasija de silueta compuesta.
- ñ) Vasija de pared recta.
- o) Cuenca de boca ancha.
- p) Olla semiglobular.
- q) Vasija naviforme.
- r) Budares (4).

Anteriormente Carlos Angulo Valdés consideraba que la cerámica de la cultura de Malambo estuvo en estrechas relaciones con la alfarería venezolana de los estilos de la llamada serie Barrancoide la cual se desarrolló en el Bajo Orinoco extendiendo su influencia hasta las Costas del Caribe venezolano.

Los tiestos de Malambo muestran similitudes con los estilos de El Palito, La Cabrera y Los Barrancos. Si tenemos en cuenta los

datos del radio carbono, obtenido para Malambo  $3.070 \pm 200$  años A.p (- 1.120), este es más ligeramente antiguo de acuerdo a la cronología establecida por Rouse y Crucent,  $2.820 \pm 80$  A.p (5) para los mencionados sitios de Venezuela.

Pero hoy en día la anterior comparación sigue teniendo vigencia pero dentro de una perspectiva diferente, resultando de la reciente ampliación de nuestros conocimientos sobre el sitio de Malambo y de la acumulación de nuestros datos sobre la arqueología del norte de América del Sur. Es decir hoy no solamente, sino como eslabón de una cadena, o mejor como parte integrante de una tradición estilística que se extendió desde Panamá hasta Venezuela, Guayana, Amazonas y probablemente hasta Perú y la Costa de Ecuador, si para esto último nos atenemos a las observaciones hechas en este sentido por Betty Meggers, Clifford Evans y Mario Sanoja (6).

El sitio Los Mangos representa la etapa más antigua del surgimiento de las características que se toman como puntos de referencias para compararlas con relación a la cerámica de la zona geográfica señalada anteriormente. Los elementos tomados como comparativos son: el modelo inciso, el rojo en zonas, la incisión ancha y panda. Partiendo de estas apreciaciones Carlos Angulo Valdés considera este complejo cerámico del Bajo Magdalena como tradición Malambo y no lo incluye en la llamada serie Barrancoide como lo sugirió en la primera investigación realizada en 1.962.

La Tradición Malambo está en relación con Puerto Hormiga, Monagrillo, Valdivia. A pesar del distanciamiento temporal y espa-

5. ANGULO VALDES, Carlos. Evidencias de la Serie Barrancoide en el Norte de Colombia. Revista Colombiana de Antropología. Volumen XI Bogotá 1962. Página 74 - 87.

6. ANGULO VALDES, Carlos, Obra citada 1981. Página 175.

4. Ibidem Página 66 - 105.

cial la relación está dada en la persistencia de algunos rasgos alfareros que siguieron teniendo manifestación en Bucarelia, sitio ubicado a 150 kilómetros del río Magdalena, en la fase Los Mangos y en la fase Maburama (Guayana), en la fase Mazagar (Bajo Amazonas), en las fases del Amazonas, en la tradición Barrancas (Venezuela), en las Antillas en el sitio Bocachica (República Dominicana) y por último en la alfarería taina (Cuba), la cual representa el ejemplo más distinguido.

Los anteriores complejos, fases y tradiciones situados en el norte de Suramérica presentan elementos decorativos que sirven de base para medir las relaciones y alcance difusionista. Las características decorativas están representadas en la incisión ancha y panda, la pintura roja zonificada y el modelado inciso (7). Si la cerámica de Malambo está en relación con la de Puerto Hormiga y Bucarelia, esta última está en más estrecha relación con la segunda que con la primera.

La cerámica de Bucarelia descubierta al pie del barranco del río Magdalena (Departamento del César), sin saber su procedencia exacta, es burda, con un alto contenido de desgrasante de fibras, que aparece en forma de pequeños trozos planos y alargados. Fuera de este rasgo tecnológico, por cierto muy importante y observado aquí por primera vez en Colombia, la cerámica de Bucarelia se destaca por su decoración particular. Esta consiste en adornos modelados en forma de lóbulos sobresalientes del borde, cubiertos de incisiones anchas y pandas, las líneas, que se agrupan generalmente en una serie de elementos paralelos, forman espirales y volutas y, con frecuencia, terminan en puntos profundamente impresos. Vemos pues que aquí ya nos estamos acercando a las características del complejo Puerto Hormiga, a saber: El desgrasante vegetal y los adornos modelados y profusamente decorados con líneas incisivas (8).

El hecho de que en Bucarelia se utilice desgrasante vegetal como en Puerto Hormiga nos hace pensar que la cerámica de aquel sitio sea posiblemente más antigua que la de Malambo, debido a que en este complejo cerámico se empleó desgrasante de arena en la elaboración de la cerámica, lo cual implica un desarrollo de esta técnica.

Si tenemos en cuenta que la cerámica de Bucarelia fue encontrada en un ambiente ribereño, se puede deducir que debió corresponder a una cultura que desarrolló una actividad económica distinta a la recolección de conchas marinas de Puerto Hormiga. El eje de la producción de la cultura a la cual corresponde la cerámica de Bucarelia debió ser la actividad hortícola complementada con actividades como la caza y la pesca.

La existencia de cerámicas como las de Malambo y Bucarelia, parecidas a la de Puerto Hormiga y pertenecientes a culturas situadas en ambientes cercanos a los ríos nos hacen considerar como valedera la hipótesis del desplazamiento de grupos de recolectores de conchas marinas desde las costas hacia las lagunas de agua dulce.

Magers y Evans consideran que varios de los rasgos del complejo cerámico de Malambo recuerdan las fase de Puerto Hormiga como son las incisiones terminadas en punteado y la decoración modelada y en relieve. Ellos consideran que la distancia cronológica de mil años entre Puerto Hormiga y Malambo supone necesarios cambios evolutivos. Veloz Maggiolo agrega que la presencia abundante del borde de pestaña en la cerámica de las Antillas principalmente de la cerámica taina, sirve de base para plantear que esta expresión tuvo su origen en zonas de bosque tropical lluvioso suramericano alcanzando una gran evolución artística con el estilo Bocachica, de República Dominicana (9).

citada 1965. Página 48.

9. VELOZ MAGGIOLO, Marcio. *Arqueología Prehistórica de Santo Domingo*. MCGrew Hill

7. *Ibidem* Página 175 - 176.

8. REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. *Obra*

Los objetos cerámicos descubiertos en la fase Malambo son:

- a) Discos para ser utilizados como platos giratorios para la elaboración de recipientes.
- b) Manos de mortero.
- c) Volantes de huso.
- d) Cuentas de collar cilíndricas y zoomorfas.
- e) Pintaderas.
- f) Cemias (10).

En los niveles medios de la fase Malambo fue rescatado un cemi de tres puntas, trabajado en base a barro de cocción reductora. El cemi tiene una altura y una base de 5 centímetros, con una anchura de la base a nivel del bulbo de 3.5 centímetros.

Al ídolo le corresponde una fecha de 400 a 200 años. Es el más antiguo ídolo de tres puntas localizado en el Caribe.

En conformación y estructura coincide con los ídolos antillanos. Las fechas para éstos dadas por Clere para Guadalupe van del 300 al 800 con relación a culturas dedicadas al cultivo de yuca.

En las Antillas Mayores se han encontrado ídolos de tres puntas con fechas que van del 500 al 1.500, lo cual sirven de base para sostener que esta manifestación cultural existió durante miles de años con relación a culturas dedicadas al cultivo de la yuca (*Manihot Sculenta*).

Atendiendo a su forma, tamaño y decoración, se puede decir que este tipo de ídolo sufrió pocas modificaciones, no sucediendo lo mismo con el material utilizado en su fabricación: concha, cerámica, piedra.

Durante miles de años la decoración de este ídolo fue simple hasta cuando en el siglo IX su tamaño aumenta, junto a lo cual surge un sistema decorativo, relacionado con la cerámica Bocachica de las Antillas Mayores y

con creencias correspondientes a sociedades con cacicazcos de orden tribal (11).

El trigonolito o cemi es un Dios de la horticultura, una representación divina, cada una de las tres puntas está en relación con un aspecto de la agricultura tropical: el clima, las lluvias y la fertilidad, que tienen que ver con la siembra y desarrollo de la yuca.

Es un ídolo al cual se considera con propiedades para favorecer el clima, la fertilidad de la tierra y hacer llover para que el cultivo básico para la alimentación fuera mejor.

En los entierros de Malambo el ajuar funerario incluye vasijas cerámicas y muestras de que se depósito alimentos. El ajuar funerario se colocaba siempre a la altura de la rodilla o cercano a los pies. Hay una identificación del sexo de los restos óseos por los elementos domésticos utilizados en la vida cotidiana.

Los muertos no eran enterrados en un sitio particular, presentándose una dispersión de restos óseos por todo el yacimiento. De acuerdo con esto se puede pensar que los entierros eran realizados dentro de las viviendas o cerca de ellas.

En un entierro colectivo mezclado con los huesos y los fragmentos de vasijas fueron encontrados 16 huesos de tortuga y 4 mascarillas de arcilla finamente elaboradas muy parecidas en cuanto a tamaño y estilo a una descubierta en 1.961. Estas mascarillas tienen orificios para ser colgadas con cordeles (12). Debido a la pequeñez que presentan se descarta cualquier posibilidad de relación con algún rito hortícola.

A partir de los restos de animales y de las vasijas cerámicas se puede inferir que en Malambo cuando se hacía la inhumación se

Eastern Publishers (s) Ltd. Singapore. Página 120.  
10. ANGULO VALDES, Carlos. Obra citada 1981. Página 56 - 65.

11. ANGULO VALDES, Carlos y Maggiolo Marcio Veloz. La aparición de un ídolo de tres puntas en la Tradición Malambo (Colombia). En Revista Huellas No. 4 Volumen 2. Septiembre 1981. Página 38 - 41.

12. ANGULO VALDES, Carlos. Obra citada 1981. Página 44 - 56.

dejaba comida al muerto depositándola en vasijas. Los muertos eran enterrados en las casas o cerca de ellas por la creencia de que compartían la comida con sus familiares o que protegían a quienes habitaban el lugar donde estaban sepultados.

Hacia el año 1.130 (3.070  $\pm$  200 A.p) existen en Malambo pruebas de la utilización de la yuca amarga (*Manihot Sculenta* Grantz). Esta fecha en relación con la presencia de budares. Pero quizás el empleo de la planta sea anterior a su domesticación empleando para ello artefactos como el sebucan para poder extraer el jugo tóxico de la yuca.

Llama la atención la ausencia de budares en la fase Los Mangos. Si se tiene en cuenta que la comunidad de este sitio deja de existir después de la ocupación de Malambo indica que posiblemente la ausencia de budares es más aparente que real.

El cultivo de la *Manihot Sculenta* dio origen a una estabilidad y a un aumento de la población como lo demuestra la gran extensión del yacimiento.

La cronología obtenida para Malambo (3.130) la identifica como la cultura en la cual se realizaran los primeros ensayos del cultivo de la yuca en Suramérica, jugando entonces un papel muy importante dentro del desarrollo cultural de América Prehispánica.

Otras actividades económicas realizadas por la cultura de Malambo fueron la captura de animales terrestres y la pesca en las ciénagas cercanas al río Magdalena.

Los huesos de animales capturados en las sabanas que van desde la ribera del Magdalena hasta el interior de lo que hoy es el departamento del Atlántico corresponden a el venado (*Odocoileus gymnotis columbianus*), la ñeque (*Dacyprocota aguti*), la guarinaja (*Geolonyx*), el armadillo (*Dassypus noremcinetus*) y la iguana. La parte oriental del río en donde existe una región pantanosa proporcionaba al ponche (*Hidrochoerus Hydrochoerus*, el Zahino (*pecarisp*), el caiman

(*Crocodylus* sp), la babilla (*Caiman fuscus*) y la iguana. De las playas e islas arenosas obtenían tortugas semiacuáticas y especies terrestres como el "morrocoyo" (*Testudo* sp). Muchos de los animales capturados eran utilizados como ofrendas funerarias especialmente las tortugas.

Hay huesos de ave como la tierrela (*Columbigallina passerina albivita*), la torcaza (*Leptotila verreauxi*), la Chavarria (*Chauna chavaria*), el pato pisinga (*Dentrocoryna autumnalis discolor*), garzas blancas (*Casmerodius albus agretts*) y morenas (*Ardea cocoi*).

La asociación de gran cantidad de huesos de perro con los restos de fauna antes señalados, las señales que muestran algunos de haber estado en contacto con el fuego y las evidencias de efectos de carnicería que tienen otros conducen a hacernos pensar que en Malambo se domesticó por primera vez el perro en Colombia y que además era utilizado en la dieta alimenticia por el indígena.

Entre las muestras de la fauna ictiófaga rescatadas en las excavaciones se pueden citar: la mojarra (*Gephagus steindachneri*), el barbul (*pimelodud clarias*, bloch), el bagre (*Pseudaplatysoma fasciatums linneo*), el bocachico (*Prochilodus magdalenae steindachner*) y el pez espada (*Pristis pectinatus*).

La escasez de caracoles (18 fragmentos) encontrados muestran el poco valor que tenían en la dieta indígena (13).

Con Malambo empieza en Colombia el sedentarismo aldeano. Se trata de una cultura que desarrolla la actividad de la horticultura con el cultivo de la yuca como se puede deducir de las numerosas tártaras de arcilla encontradas en la excavación arqueológica. La ausencia de manos de moler muestra la inexistencia del cultivo del maíz; la horticultura se constituyó en la actividad económica fundamental para obtener alimentos la cual va complementada con la captura de animales y la pesca abundantes que

13. Ibidem Página 68 - 174.

ofrece el micro ambiente de las tierras bajas de la Llanura del Caribe.

Una cerámica que tiene características semejantes a la cerámica de Barlovento, es la de la Isla de los Indicos, cerca a la orilla oriental de la Laguna de Zapatosa en el Departamento del Magdalena. Es una "cerámica muy áspera, granulosa, con desgrasante de arena medianamente fina . . . superficies ásperas. Decoración incisa, con aristas desplazadas en los bordes de las incisiones. Motivos algo asimétricos, incisos superficialmente. Las formas parecen haber sido principalmente grandes copas abiertas, aproximadamente semiglobulares. Los bordes . . . casi todos muestran un motivo de rectángulo concéntrico o de líneas cruzadas" (14).

Con relación a la cerámica de la Isla de los Indios se puede hacer la misma deducción que hicimos con respecto a la de Bucarelia. Debido a que se trata de una cerámica descubierta en una isla situada en una laguna de agua dulce, el ambiente ribereño indica que debió pertenecer a una cultura que desarrolló una economía de tipo hortícola como base fundamental de la producción, asociada a actividades como la captura de animales y la pesca.

Cerca del municipio de Momil, a orillas de una laguna en medio de los cauces bajos de los canales en el bajo río Sinú departamento de Córdoba, fueron excavados residuos culturales profundos, densos y variables. Estas consisten en restos de piezas de cerámica, objetos misceláneos de alfarería, artefactos líticos, de hueso y de conchas.

Teniendo en cuenta tres aspectos:

- a) Las características físicas de la matriz.
- b) La distribución cuantitativa de los artículos de alfarería.

14. REICHEL DOLMATOFF Gerardo y Alicia. 1953, Investigaciones arqueológicas en el departamento del Magdalena, Colombia, 1946 - 1950. Parte III: Arqueología del Bajo Magdalena. Divulgaciones Etnológicas Volumen IV, No. 4. Universidad del Atlántico, Barranquilla. Página 62.

- c) Las técnicas decorativas, se realizó la división Momil I y Momil II.

A los restos materiales de Momil I nos vamos a referir en este capítulo mientras que respecto a los de Momil II lo haremos en el capítulo siguiente.

La cerámica Momil presenta dos tipos de vasijas de cocina: momil gris simple y momil rojo simple. Pero existe un subtipo color crema lo mismo que una pieza de color negro bien pulida.

La cerámica Momil I comprende las siguientes formas:

- a) Ollas globulares y subglobulares con cuello reducido y bordes hacia afuera.
- b) Tasas hemisféricas con bordes lisos.
- c) Tasonas de siluetas compuestas con un ángulo periférico, destacado, en ocasiones con un borde entrante y luego saliente.
- d) Jarrones globulares de cuello corto y fondo redondo, con bordes ensanchados vueltos en ángulo hacia abajo.
- e) Grandes platos llanos de borde grueso levantado.
- f) Torteras llanas pequeñas.
- g) Pequeños soportes.
- h) Platos ligeramente cóncavos con bordes gruesos amplios y envueltos hacia afuera.

Corresponde a Momil I un tazón hemisférico dividido en el interior por una pared vertical.

A través de toda la secuencia de Momil aparecen figurinas humanas siendo éstas una de las características sobresalientes. Las figurinas fueron elaboradas a mano, son sólidas, pesadas, toscas y de base decreciente, constituyendo su forma y acabado estereotipos, tienen brazos doblados en forma de herradura, cabezas amplias, planas y facciones poco destacadas. Las figurinas no muestran caracteres sexuales primarios. La representación ocasional de senos y vientres abultados sirven para atribuirlos al sexo femenino.

El estilo de las figurinas de Momil I presenta las siguientes variantes:

- a) Cabezas sencillas.
- b) Cabezas con tocado.
- c) Cabezas con depresión occipital.
- d) Cabezas con ojos, orejas o cabello marcado.
- e) Cabezas huecas rectangulares.
- f) Cabezas decoradas.
- g) Cabezas varias.
- h) Figurinas paradas las cuales son pocas.
- i) Figurinas sentadas huecas.
- j) Figurinas jorobadas huecas.
- k) Figurinas representando gravidez.

Entre los objetos misceláneos se encontró un sello plano que pertenece a la fase primera, son frecuentes las vasijas diminutas, Momil I presenta dos pequeños recipientes trabajados con arcilla color crema mientras que el resto son de silueta compuesta con hombro angular.

Objetos misceláneos de Momil I los constituyen pendientes en forma de barcos, sonajeros de color negro con mangos cilíndricos sólidos y discos bien pulidos sin perforaciones de diseño complicado realizado sobre una de las caras.

Los objetos líticos de Momil I representan instrumentos de producción que constituyen una industria de piedras areniscas, caliza, granito y de sílex. Entre las primeras existen:

- a) Cuchillos de forma triangular alargados.
- b) Sierras superficialmente parecidas al tipo anterior.
- c) Cuchillos o raspadores curvos.
- d) Piedras de afilar.
- e) Pulidoras irregulares.
- f) Pulidoras alargadas.
- g) Pulidoras grandes.
- h) Objetos alargados que son trozos largos de unión ovalada o redonda.
- i) Hachas de tipo neolítico simple generalmente de forma trapezoide.
- j) Guijarros representados en cuarzos redondos y ovalados de colores para alisar cerámica.
- k) Raspadores laterales discoides irregu-

lares.

- l) Objetos que posiblemente fueron utilizados como yunques.

A Momil I corresponden una serie de instrumentos de trabajo fabricados unas veces con material sílex, los cuales constituyen la mayoría debido a que en raras ocasiones se utilizó material cuarzoso. Esta industria consiste en los siguientes tipos:

- a) Núcleos preparados.
- b) Lascas corticales.
- c) Lascas de forma triangular plana.
- d) Lascas de forma ovalada.
- e) Astillas gruesas alargadas modificadas por percusión.
- f) Instrumentos laminares gruesos de punta ancha.
- g) Láminas delgadas.
- h) Instrumentos laminares agudos.
- i) Raspadores discoides laterales.
- j) Puntas pedunculadas.
- k) Puntas sin pedúnculo parecidas a las anteriores.
- l) Puntas triangulares semejantes a los tipos j y k.
- m) Sierras triangulares parecidas al tipo l.
- n) Puntas largas.
- o) Cuchillos.
- p) Puntas largas pequeñas.
- q) Raspadores terminales.
- r) Lascas ovaladas irregulares.

Los artefactos de hueso son: agujas sin ojo, leznas, herramientas de cuerno, discos y fragmentos misceláneos con cortas perforaciones o superficies pulidas, un mico bien tallado corresponde a Momil I.

También pertenece a Momil I un volante de huso que es un disco lentiforme con una perforación central.

La presencia de moluscos de mar y de agua dulce no es muestra de que fueron utilizados como alimentación, sino que por el contrario fueron utilizados para fabricar herramientas. A Momil I pertenecen también restos de conchas de tortugas y restos de peces (15).



Momil I es contemporáneo con Malambo. A partir de muestras de conchas marinas (*strambus gigas*) que fueron modificadas por los antiguos indígenas se obtuvieron dos fechas que pueden ser consideradas como límites de Momil I:  $2.125 \pm 35$  A. p o sea 175 a. c. y  $2.150 \pm 60$  A. p es decir 200 a. c. (16).

Momil I puede ser considerado como una cultura correspondiente a un sedentismo aldeano con base en una producción hortícola como medio principal para obtener alimentos, acompañada de otras actividades económicas como la captura de animales y la pesca.

Parece que Momil I contiene "rasgos no diferenciados de los Formativos Aldeanos y Urbanos. La división propuesta por Wanchope es tal vez válida para la mayor parte de Mesoamérica pero no necesariamente para el área intermedia donde los desarrollos del Formativo se suceden un poco más tarde, quizás en razón del cultivo de alimentos primarios diferentes. Me refiero aquí (dice Dolmatoff) a la secuencia mandioca-maíz que en cierto sentido, puede ser equiparada a la secuencia aldea-urbe" (17).

A pesar de lo que afirma Dolmatoff los dos Momil no pueden ser ubicados en un mismo período, puesto que la influencia que ejerce el cultivo de la yuca, como sucede en Momil I, en la sociedad es totalmente distinta a la realizada por el cultivo del maíz como ocurre en Momil II.

En la margen derecha del Golfo de Urabá y frente a la desembocadura del Río Atra-

to al pie de unas colinas que corresponden a la Serranía de Abibe y a 11 Kms. de la carretera que de Turbo conduce a Necoli está el sitio El Estorbo en el cual existen dos conchales.

Para el mencionado sitio se establecieron dos fases: El Estorbo I y El Estorbo II. Si tenemos en cuenta que los conchales del Estorbo están formados por estratos no superficiales se puede afirmar la existencia de patrones específicos de asentamientos en la región.

Para el sitio se estableció la división El Estorbo I y El Estorbo II. Al primero nos referiremos en el presente capítulo y al segundo en el capítulo siguiente.

Se ha denominado Estorbo I al yacimiento formado por conchas marinas situado cerca a una quebrada. Las fechas más antiguas obtenidas por medio del Carbono 14 fueron de 2.300 y 2.175 A. p. Es decir -350 y -225 respectivamente. Su fecha más reciente es 1.530 A. p.

Entre la fecha más antigua y la más reciente existió una inundación como consecuencia del gran torrente de las quebradas y caños.

La existencia del polen de mangle negro, prieto, salado o bobo (*Avicennia nítida*) demuestra la existencia de un medio cenagoso o estuarino durante la existencia del Estorbo I.

Los resultados de las excavaciones aportaron el conocimiento de conchas marinas, restos de animales, artefactos líticos y de hueso, fragmentos de cerámica y entierros.

Las conchas marinas del Estorbo I están representadas por Bivalvos identificados como Chipi - Chipi (*Donax*) las cuales constituyen la mayoría y en menor proporción, caracol (*Melongena - Melongena*), otros Bivalvos son *Dlimesoda nequilatera* y *Anomalocardia SP.*

Hay restos óseos de animales: de venado, guagua, mico, pato, danta, conejo, puma, tábata y de peces de agua salada y agua dulce.

15. DOLMATOFF, Reichel y Alicia. Momil Excavaciones en el Sinú. Revista Colombiana de Antropología. Volumen V. Bogotá 1956. Página 109 - 313.

16. REICHEL DOLMATOFF, Gerardo y Alicia. Momil: Dos fechas de radio carbono. En revista Colombiana de Antropología. Volumen XVII. Bogotá 1974. Páginas 185 - 187.

17. DOLMATOFF REICHEL, Gerardo. Momil: 19 A formative sequence from The Sinú Valley. Colombia, American Antiquity. Volumen 22, No. 3. 1957.

La presencia de huesos de tigre, puma, tigrillo y zorro para utilizar la piel y la existencia de colmillos de tigre y mico pulimentados así como de dientes de tiburón perforados para ser empleados como collares, tienen un sentido cultural.

Los artefactos líticos fueron elaborados por percusión con base en material de chert y son los siguientes:

- a) Raspadores.
- b) Hachas pulimentadas.
- c) Espátulas de arenisca fina para el modelado y decoración cerámica.
- d) Pulidores líticos para cerámica.
- e) Pulidores de arenisca para elaborar artefactos líticos, óseos y de madera.
- f) Raspadores.
- g) Cuchillos.
- h) Maceradores para triturar.
- i) Placas de moler.

De hueso elaboraban punzones o perforadores para trabajar cuero.

La cerámica es modelada incisa con aplicaciones antropomorfas y zoomorfas en un estilo muy particular que se manifiesta en otros sitios en la región de Urabá.

La cerámica del Estorbo I presenta muy poca variedad de formas:

- a) Vasijas globulares grandes y pequeñas.
- b) Platos pandos.
- c) Platos para rallar y triturar yuca.
- d) Fragmentos de coladores.
- e) Budares (18).

Se destacan algunas relaciones estilísticas con la cerámica del Momil (en el bajo Sinú) y Tierra Alta (en el alto Sinú), especialmente en lo referente a la decoración incisa, lo cual sugiere posibles contactos entre las sociedades primitivas que habitaron las regiones del Golfo de Urabá y del Río Sinú

(19).

Los entierros son de diversas modalidades (primarios y secundarios, directos e indirectos, colectivos e individuales).

En los entierros existen ofrendas funerarias, unas veces representadas en cerámica y otras en cantos rodados de basalto. Las vajillas cerámicas deben corresponder a ofrendas alimenticias (20).

Tanto la presencia de budares asociados a la fase I del sitio El Estorbo como la cronología obtenida para él, nos permiten ubicar el conchero perteneciente a dicha fase en el mismo período de producción de Malambo y Momil I pero al final del período, dentro del esquema de la sociedad primitiva que venimos desarrollando. De tal manera que su ubicación resulta ser distinta a la de los concheros de Puerto Hormiga, Barlovento, Canapote y Monsú, pertenecientes al período de los recolectores de conchas marinas.

La fase I del Estorbo muestra la coexistencia de actividades económicas del período de recolección de conchas marinas como son: la captura de animales, pesca, recolección de moluscos y vegetales, junto a la práctica de la horticultura como eje de la producción. Además se sigue elaborando una industria lítica de lascas y artefactos de huesos junto a una cerámica que muestra gran desarrollo.

Las culturas de Malambo, Momil I y El Estorbo I presentan realidades que se identifican en cuanto que a partir de ellas se puede demostrar la existencia de comunidades aldeanas que practicaron el cultivo de la yuca, como se puede deducir a partir de la existencia de budares en los sitios excavados. Además la ubicación de las culturas mencionadas

18. Grupo de Investigación de Arqueología y Prehistoria (G 1 AP). Investigación Arqueológica y Prehistórica de un yacimiento conchal en la Costa Atlántica Colombiana. Turbo - Antioquia. Universidad de Antioquia. Medellín 1980.

19. SANTOS V. Gustavo, Román M. Gustavo y Otero Helda de Santos. Asentamientos prehispánicos en el Golfo de Urabá. En: Boletín de Antropología. Volumen V. Números 17, 18, 19. Tomo I. Universidad de Antioquia. Medellín 1983. Página 284.

20. Grupo de Investigación de Arqueología y Prehistoria (G 1 AP). Obra citada.

en ambientes ribereños les permiten desarrollar actividades como la pesca y la captura de animales.

En cuanto a las cerámicas de Bucarelia y la de La Isla de los Indios coinciden en que con relación a ellas se puede inferir a partir de los ambientes ribereños donde fueron encontradas, que corresponden a culturas que debieron desarrollar una actividad hortícola acompañada de la pesca y la captura de animales.

Las características de las anteriores culturas coinciden con la definición económica que Lathrap da de una cultura de selva tropical . . . "una forma de vida mantenida por una agricultura intensiva de tubérculos. Cuando es posible, hay una máxima explotación de los recursos alimenticios de los ríos, lagos y costas, mientras que la caza de animales terrestres y aves en las selvas lejos de las principales arterias acuáticas fue definitivamente de importancia secundaria" (21).

De acuerdo a lo anterior podemos sostener que la presencia de tártaras de arcillas o budares en los sitios antes descritos, junto a la ausencia de metales y manos de moler, sirven como base para plantear que la actividad básica de subsistencia es el cultivo de la *Manihot Sculenta* por lo cual podemos considerar la existencia de un período de agricultura tropical en las tierras bajas del norte colombiano. Algo característico de este período es que se deduce de un artefacto cerámico, y no de artefactos líticos.

En las regiones bajas de Suramérica, el cultivo de la yuca (*Manihot Sculenta* Grantz) es el más generalizado con la batata (*Iponea batata*) los cuales con otros tubérculos y raíces constituyeron parte de la dieta alimenticia de los indígenas prehispánicos.

De las plantas antes nombradas la que ha sido más objeto, de estudio por el papel socioeconómico que jugó, es la *Manihot esculenta* Grantz.

Teniendo en cuenta lo taxonómico se considera que el género *Manihot* comprende la más grande variedad de especies. Esto último ha originado una gran variación genética de la cual existe la especie conocida científicamente como *Manihot esculenta* Grantz, cuya característica más destacada es la gran concentración de glucóidos cianogénicos que contiene la planta en sus raíces.

Debido a la gran difusión de la *Manihot esculenta* se supone que pudo "vivir silvestre prácticamente en cualquiera o en todos los ambientes de las tierras bajas, el piedemonte de las serranías andinas o de los sistemas montañosos del este de Suramérica, de tal manera que muchas plantas de la *Manihot esculenta* cultivadas por el hombre pudieron ser domesticadas por azar, o por una selección no controlada de las plantas cuyo contenido de ácido prúsico no era nocivo para la salud. No es descartable que en un cierto momento determinados grupos humanos recolectores siguiendo el patrón de elección de ciertos roedores predadores, hubiesen determinado que ciertas raíces eran comestibles como legumbres frescas y otras no, desarrollando maneras de reconocer y seleccionar las plantas no tóxicas e incluso, de erradicar de las áreas donde practicaban su actividad recolectora aquellas plantas tóxicas que no podían ser consumidas directamente" (22).

Tomando como referencia el concepto causa que en la dialéctica materialista tiene el significado de condiciones para determinado momento debemos considerar entonces que las condiciones geográficas jugaron un papel importante en el período de la agricultura tropical.

Tanto el régimen de lluvias como suelos,

21. FOSTER Donal W y Lathap, Donald W. Evidencias sobre el desarrollo de la cultura selva tropical en la Costa Norte de Colombia durante el primero y segundo milenio antes de Cristo. Revista Colombiana de Antropología. Volumen XIX, Bogotá 1975. Página 104.

22. SANOJA, Mario. Los hombres de la yuca y el maíz. Monte Avila. Caracas 1981. Página 120.

---

---

temperaturas apropiadas y variedad de grados de humedad son aspectos que sirvieron como condicionantes ecológicos para la existencia de plantas que el hombre utilizó para la obtención de alimentos y materias primas. Esta realidad dió origen a que una determinada planta fuera el cultivo que brindara al hombre del cuarto período de nuestra sociedad primitiva, la alimentación primordial de subsistencia. Por la acumulación de experiencia en el proceso de la producción se llegó al procedimiento de sembrar la yuca en los períodos propicios llegando entonces a establecer la relación entre buena producción hortícola y condiciones climáticas adecuadas.

Antes de realizar el cultivo de roza se tala una sección del bosque durante un tiempo propicio para secar la vegetación y quemarla. Después de esto se hacía la siembra con la utilización del espeque o bastón para plantar. Al cabo de un período corto el rendimiento de la tierra disminuía. Ante esto el terreno era abandonado para que se recuperara y se procedía nuevamente a talar otra parte de selva tropical.

Se sembraba al comienzo de las lluvias. Específicamente no existía una forma especial de recolectar o almacenar las raíces ya que podían ser arrancadas de la tierra cuando se necesitaban.

Si tenemos en cuenta la producción agrícola actual de la Llanura del Caribe podemos observar que para los tiempos en que existió la sociedad primitiva era propicia tanto para el cultivo del maíz como para el de la yuca. Pero durante el cuarto período de nuestra sociedad primitiva el cultivo del maíz era desconocido.

La práctica hortícola de quema y roza permitía que se estableciera una estrecha relación con la realidad que presentaba el ecosistema natural de tal manera que éste conservaba la estabilidad. Es una actitud mediante la cual el hombre primitivo procura no deteriorar el ecosistema natural. La práctica hor-

tícola de quema y roza permite la existencia de la comunidad aldeana.

El sedentarismo aldeano se diferencia del sedentarismo relativo del período anterior de recolección de conchas marinas, por cuanto la horticultura se convierte en actividad económica fundamental de subsistencia.

La actividad económica hortícola da origen a la etapa del sedentarismo el cual resulta ser especial dentro del desarrollo de la sociedad primitiva. Al utilizarse la yuca como alimento fundamental de subsistencia el indígena sólo necesitaba utilizar estacas para lograr la producción hortícola. De acuerdo a lo anterior el microambiente aledaño al lugar habitado por la comunidad y el sitio escogido para sembrar la yuca forman un conjunto de reservas alimenticias animal y vegetal.

Debido a que el cultivo de la yuca no exigía una gran atención por parte de la comunidad aldeana los indígenas podían dispersarse para realizar actividades complementarias como la cacería, la pesca y la recolección para poder obtener mediante ellas la complementación de proteínas que no podían obtener mediante el consumo de la yuca. De acuerdo a esto último podemos afirmar que el cultivo de la yuca representa la afirmación de la actividad hortícola que deja tanto a la caza como la pesca como actividades económicas de menor importancia siendo la práctica hortícola la actividad económica que permite una gran estabilización de los grupos primitivos humanos. Con la actividad hortícola el hombre se apropia de la tierra y en adelante se comporta "ante las condiciones objetivas de su trabajo como ante su propiedad".

La propiedad del territorio que comprende el lugar habitado por la comunidad aldeana, las tierras para la caza y la pesca y el lugar donde se practica la actividad económica hortícola, constituye la base que mantiene unida a la comunidad. La característica fundamental del período de la agricultura tropi-

---

---

cal consiste en que los hombres en cuanto que son miembros de la comunidad, poseen y explotan la tierra en forma común.

Si tenemos en cuenta la ubicación de los sitios arqueológicos descritos cerca de los ríos, de los caños o lagunas que se formaban en invierno podemos deducir que la crecida de ellos permitía la estabilidad de la población.

El indígena aprovechaba los animales acuáticos y terrestres que le brindaba el medio geográfico. De los animales terrestres se usaba la carne, la piel y los huesos, y se consumía sus proteínas tales como grasas y aceites. De los animales acuáticos se consumían peces y tortugas.

La crecida de los ríos permitía la renovación del aluvión que se depositaba cerca a la orilla.

De la vegetación del microambiente se obtenían los distintos objetos de trabajo para producir instrumentos de producción líticos y cordeles para la pesca. Además utilizaban ramas para cubrir los techos de las viviendas y materias primas para elaborar objetos de cestería, hamacas y trampas para capturar animales. La elaboración de objetos de cestería, hamacas y cerámica junto al trabajo de textiles, como puede ser deducido esto último a partir de los husos existentes en Malambo y Momil I, nos permiten hablar de la existencia de oficios.

Se puede afirmar que existía una utilización total de los distintos nichos ecológicos del área por la sociedad primitiva.

El producto de la actividad hortícola y de las otras actividades secundarias (caza-pesca) tenía una distribución igualitaria entre los distintos integrantes de la comunidad.

La actividad hortícola implica un desarrollo de las fuerzas productivas en el período de agricultura tropical, ya que mediante la actividad económica de la horticultura se establece una nueva interacción con relación al medio ambiente, convirtiéndose el hombre en un productor de alimentos en el es-

tricto sentido de la denominación utilizando a su favor el potencial de la naturaleza.

Existe un progreso originado en la organización de la sociedad para desarrollar una actividad económica mediante la utilización de técnicas de trabajo indispensables para aprovechar positivamente el potencial del medio geográfico que habita.

Si tenemos en cuenta las consideraciones de Verren Gordon Childe con relación a lo que él denominó Revolución del Neolítico podemos decir que ellas son válidas para el período de la agricultura tropical, debido a que con éste período se origina una forma de vida absolutamente diferente a la de los períodos anteriores. El horticultor primitivo deja de depender de los caprichos de la naturaleza, vive dentro de una comunidad aldeana cuya población es mayor. La extensión de tierra que necesita ésta para desarrollar la actividad económica de la cual depende su sustento es mucho menor.

El cultivo de la yuca condujo a un cambio radical en la forma de vida. De acuerdo a lo anterior podemos afirmar la existencia de una revolución del período de agricultura tropical en el desarrollo de la sociedad primitiva de Colombia.

Si recordamos la tesis de Engels planteada en la parte teórica:

1o. Que el elemento a partir del cual se puede señalar el comienzo del estado medio de la barbarie varía de acuerdo a las condiciones naturales, siendo el elemento indicado para el "continente oriental", "el llamado mundo antiguo", la domesticación de algunos animales y para el "continente Occidental", América, la domesticación de algunas plantas.

2o. Que la primera gran división social del trabajo comienza con la domesticación de animales. La deducción que planteamos en la parte teórica de que en América la primera división social del trabajo debió comenzar con la domesticación de algunas plantas puede ser aplicada a la sociedad primitiva de

---

---

Colombia.

Con la actividad hortícola se origina la primera división social del trabajo debido a que las comunidades aldeanas que la practicaron se separaron tanto de las recolectoras de alimento como de los cazadores y de los recolectores de conchas marinas.

En vez de obtener su sustento en forma parasitaria mediante actividades económicas como la recolección de alimentos, la caza o la recolección de conchas marinas, el hombre primitivo del período de la agricultura tropical lo produce.

La sociedad primitiva deja de depender del azar comenzando a organizar su vida.

La existencia de la vegecultura implica dejar a un lado las actividades económicas anárquicas de la degradación.

El paso a la actividad económica de la vegecultura modificó el ritmo de vida y las ideas de la sociedad, las bandas de hombres primitivos dejan de ser grupos invertebrados y desintegrados para convertirse en sociedades cerradas.

Como resultado de la influencia del sedentarismo se produce cierta estabilidad en la organización de la vida. Con la relación que se establece con la tierra como medio de producción se origina una forma de vida distinta a la del nomadismo cuya forma de obtener alimentos era irregular.

Las comunidades primitivas al dedicarse al cultivo de la yuca como alimento fundamental para la dieta alimenticia impidieron que fueran sociedades más desarrolladas desde el punto de vista económico debido a que este cultivo no origina una influencia gregaria sobre la comunidad aldeana, ni un plusproducto que permitiera a más del consumo directo por parte de su productor que diera como resultado cierta jerarquía social.

En el seno de las comunidades de este período debió ocurrir un cierto proceso de subdivisión que se producía en la medida en que aumentara el número de habitantes, lo cual estaba en relación con el conocimiento

que tenía el hombre primitivo de la capacidad que brinda el microambiente para el mantenimiento de determinado número de habitantes dando origen a la formación de una nueva comunidad sedentaria. Este proceso impedía un cambio en las relaciones de producción, debido a que éstas no entraban en contradicción con el desarrollo de las fuerzas productivas. La producción resultante de la actividad económica hortícola mediante la técnica de roza y quema no originaba un plusproducto que condujera a cambios estructurales en la sociedad por una parte, mientras que por la otra al aumentar la población el número de personas que participaban en el proceso de la producción no aumentaba debido al proceso de división de la sociedad primitiva al cual nos hemos referido más arriba. Además al no existir domesticación de animales que brindaran el consumo de carne y leche como sucedió en el viejo mundo, no se producía la acumulación de riqueza.

Los hombres que participaban en el proceso de la producción son productores directos. Toda la comunidad conocía las técnicas de elaboración de los objetos de cestería, cerámica, tejidos, adornos corporales, armas, instrumentos de producción y canoas, constituyendo todo esto y los resultados de su utilización una propiedad comunal.

Desde el punto de vista de la producción económica hortícola las comunidades sedentarias del período de agricultura tropical son autárquicas. Pero ello no sucede con relación a otros productos de la comunidad ya que se realizaban intercambios comerciales cuyo fundamento era el trueque. Este era realizado por la comunidad para buscar un equilibrio con relación a las materias primas elaboradas o no de acuerdo a lo que brindara el ecosistema donde estaba situada.

Algunos productos se utilizaban como valores de cambio en cuanto que jugaban un papel de equivalentes. Entre estos se encuentran recipientes cerámicos, collares de

---

cuentas de hueso o de cerámica, figurinas de arcilla. Al comienzo el intercambio debía ser realizado por la comunidad, pero más tarde se realizó a nivel personal.

Al ocupar la vegetación el eje principal de la producción la comunidad aldeana o tribu comienza a establecer una relación entre su destino y fuerzas inteligentes. La experiencia acumulada en el proceso de la producción conduce al indígena a concluir que el sustento de la vida cotidiana tiene dependencia con el tiempo favorable o desfavorable para la cosecha, la lluvia, el sol y el clima, la fertilidad o la esterilidad de la tierra, la abundancia o la sequía.

El paso a una economía hortícola conduce entonces a establecer diferencias entre los fenómenos de la naturaleza. Estos fenómenos son relacionados con seres malos o bondadosos que influyen en la vida de la comunidad.

La producción hortícola condicionó el surgimiento del animismo. Se comienza a tener una concepción dualista del mundo. Se piensa que existe una realidad que puede ser observada y un más allá que es invisible al cual corresponde el mundo de los espíritus. Esto influye en la visión que empieza a tenerse de la persona considerándola como un reflejo de la realidad del mundo. Se consideraba al individuo como conformado por esa dualidad, en él existían dos partes: la física y el alma inmortal.

La creencia en la existencia de un alma inmortal tiene manifestación en el período de la agricultura tropical, en el ajuar funerario del Estorbo I y de Malambo, que reflejan la creencia en espíritus individuales que actúan sobre la vida de la comunidad.

Eran ideas que constituían el reflejo fantástico de las fuerzas de la naturaleza que influían en la sociedad. Posiblemente las máscaras de arcilla de Malambo estén relacionadas con estas ideas. Dado su logro realista pudieron haber sido elaboradas para recordar personajes muertos constituyendo máscaras

retratos. Eran colgadas en las casas porque se consideraba que el espíritu del muerto las protegía.

Las ceremonias religiosas relacionadas con la actividad hortícola debieron ser dirigidas por un miembro elegido por la comunidad aldeana, el cual debía actuar como guía espiritual de ella.

Las ceremonias religiosas debieron estar en relación con los fenómenos de la naturaleza que influían en la producción hortícola. Con este tipo de ceremonias debieron estar relacionadas las figurillas de arcilla de Momil I, que muestran un estado de gravedad, resultando ser esto último por lo tanto un paralelismo con la fertilidad de la tierra.

Si tenemos en cuenta la existencia de la agricultura debemos decir que el período de agricultura tropical corresponde a los comienzos de un Neolítico. Pero en Colombia no se da el caso que se presenta en Europa en donde la existencia de la agricultura fue anterior al trabajo de la piedra pulimentada. En nuestro país la horticultura existió junto al trabajo de artefactos líticos pulimentados en el período de agricultura tropical.

La domesticación del perro que en el esquema de Thomsen es ubicado en el Mesolítico (corresponde al período de recolectores de conchas marinas) dentro de la sociedad primitiva nuestra ocurre en el período siguiente, de agricultura tropical que se identifica con el Neolítico.

En cambio la cerámica que es creada en el Neolítico existe en Colombia en el período anterior de recolección de conchas marinas.

Con relación a los otros esquemas de la sociedad primitiva, el período de agricultura tropical es equivalente a los comienzos de un formativo (Inferior) y al estadio medio de la barbarie debido a la existencia del cultivo de la yuca.

